



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada. Toluca, Estado de México. 7223898476*

RFC: ATI120618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.

<http://www.dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/>

Año: V Número: 3 Artículo no.: 23 Período: 1ro de mayo al 31 de agosto del 2018.

TÍTULO: Asociación entre la carrera que cursan, el nivel de satisfacción académica, el nivel de estrés percibido y el sexo en un grupo de estudiantes de pregrado.

AUTORES:

1. Máster. Lilian Verónica Granizo Lara.
2. Máster. Cristina Alessandra Procel Niama.
3. Máster. Ramiro Eduardo Torres Vizueté.
4. Máster. Sonia Llaquellin Granizo Lara.

RESUMEN: En la búsqueda de maximizar la eficacia de la formación y mejorar el bienestar estudiantil es preciso considerar aquellos aspectos que impactan directamente en su satisfacción académica y nivel estrés, para dar respuesta, integralmente, a las necesidades o expectativas de los estudiantes. El presente trabajo pretende analizar la posible asociación entre las variables: carrera que cursan, nivel de satisfacción académica, nivel de estrés percibido y sexo en un grupo de estudiantes de pregrado de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional de Chimborazo (UNACH) en Ecuador. Se utilizaron técnicas investigativas como la encuesta, la observación y el test psicológico.

PALABRAS CLAVES: percepción de estrés, satisfacción académica, estudiantes de pregrado, carrera universitaria.

TITLE: Association between the degree course, the level of academic satisfaction, the level of perceived stress and the sex, in a group of undergraduate students.

AUTHORS:

1. Máster. Lilian Verónica Granizo Lara.
2. Máster. Cristina Alessandra Procel Niama.
3. Máster. Ramiro Eduardo Torres Vizuite.
4. Máster. Sonia Llaquellin Granizo Lara.

ABSTRACT: In the search to maximize the effectiveness of training and improve student well-being, it is necessary to consider those aspects that directly impact on their academic satisfaction and stress level, in order to respond, integrally, to the needs or expectations of the students. The present work intends to analyze the possible association between the variables: career, academic satisfaction, level of perceived stress and sex in a group of undergraduate students of the Faculty of Health Sciences of the National University of Chimborazo (UNACH) in Ecuador. Investigative techniques such as surveys, observations and psychological tests were used.

KEY WORDS: stress perception, academic satisfaction, undergraduate students, college career.

INTRODUCCIÓN.

A lo largo de los años, el estrés ha sido una preocupación constante para investigadores biomédicos, científicos sociales, docentes y otros, debido, fundamentalmente, a las repercusiones que en el orden biológico, psicológico y social tiene, no solo para los individuos en lo particular, sino también para la sociedad. No han faltado quienes afirmen que el estrés es una respuesta individual subconsciente de los sujetos a la presencia de estímulos que constituyen una amenaza para su vida o su desenvolvimiento cotidiano, y que pudiera estar relacionada con la ausencia de mecanismos de adaptación o afrontamiento necesarios para enfrentar esas contingencias (Orlandini, 1999; Gutiérrez et al., 2010).

Se reconoce que su estudio se remonta a siglos pasados, cuando en el área de la Física se comenzaron a realizar investigaciones sobre la influencia de ciertas situaciones de la vida en los procesos mentales de las personas. Dichas investigaciones, más tarde, fueron extendidas a otras ciencias como la Biología, la Medicina y la Psicología; estas últimas, a la luz del desarrollo tecnológico han prestado más atención a los efectos que sobre la salud tienen estos factores o eventos estresores.

Con frecuencia se hace referencia a que la desestabilización del entorno físico favorece la aparición del agotamiento, desinterés o poca motivación, tristeza y depresión en las personas, lo que dificulta la vida plena y saludable. Se pueden encontrar estudios donde se argumenta que no solo los factores físicos son agentes estresores, sino también se identifican factores sociales, laborales, económicos y familiares que son percibidas por las personas como amenazas que afectan su integridad y bienestar (Macías, 2010).

Se plantea, que el estrés académico es aquel que afecta a los estudiantes en cualquier nivel de enseñanza y que está relacionado con las actividades propias que se generan del proceso docente y su cumplimiento, de manera que con frecuencia las presiones docentes, las evaluaciones frecuentes y los exámenes parciales o semestrales y la entrega de informes constituyen estresores para el estudiantado (Macías, 2011). Otros reconocen, que en el proceso de formación suelen estresarse tanto los estudiantes como los docentes, pues estos últimos, de alguna manera, son responsables del desempeño docente de su alumnado (Macías, 2010).

Investigadores del tema han expuesto diversas teorías acerca del tema e identificado multiplicidad de manifestaciones de este problema de salud. Se ha discutido las teorías sobre: elementos sistémicos procesuales, estrés académico como estado psicológico, desequilibrio sistémico y el afrontamiento como restaurador del desequilibrio sistémico (Macías, 2006).

En el marco de estas teorías, se destaca la existencia de manifestaciones en dos niveles, a nivel físico: insomnio, problemas digestivos, ansiedad, contracturas musculares, palpitaciones, sudoraciones, entre otros. En el orden psicológico, se describe la ansiedad, miedo, depresión, dificultades para concentrarse en las tareas, así mismo problemas de memoria y no menos importantes son las manifestaciones de comportamiento, entre las cuales se destacan los problemas en las relaciones interpersonales con compañeros y docentes, ausencias a clase, aislamiento de sus pares y poca motivación para cumplir con sus deberes escolares; las mismas que pudieran convertirse en fuente de deserción, abandono o fracaso escolar y en preocupaciones frecuentes de los maestros (Durá, 2010).

En el período del ciclo vital de la adolescencia y la juventud, el estrés es un complejo y multifactorial fenómeno en el que se deben considerar variables tales como: el estrés académico, la percepción y experiencia subjetiva e individual al estrés, los elementos moduladores de la respuesta ante las amenazas, y por último, los efectos del estrés en el estudiante (Alfonso, et al., 2015).

La mayor parte de las investigaciones existentes se centran en la presencia de moduladores de respuesta de nivel biológico tales como la edad y el sexo; psicosociales, que se refieren a la existencia de estrategia de afrontamiento y de redes de apoyo familiar y social; psicoeducativos, relacionados con la modalidad de estudio, los horarios, la perspectiva individual que sobre sus estudios tiene el estudiante, y los elementos de tipo económico, que pueden favorecer el aprendizaje, en tanto mejor solvencia económica y cercanía al centro de estudio tenga el estudiante. Todos ellos constituyen factores, que combinados, ayudarían a disminuir los efectos o las consecuencias del estrés académico en el desempeño docente de los estudiantes (Pérez, 2011; Cabanach, et al, 2010).

Se puede encontrar en la literatura diversidad de opiniones en relación a lo beneficioso o no del estrés académico en el proceso de formación. Sus defensores afirman que determinada cuota de estrés es necesaria para mantener alerta al educando y constituye el motor impulsor para alcanzar las metas propuestas; tanto por los docentes, como por los educandos (Alfonso et al., 2015). De ahí, que se identifique como los principales estresores académicos para los estudiantes la presión y la sobrecarga docente, las largas jornadas de horas clases y la falta de tiempo para cumplir con las exigencias académicas, así como las evaluaciones o exámenes docentes (Alfonso, et al., 2015; González, et al., 2010). En tal sentido, la percepción de los estudiantes sobre aquello que les genera tensión o estrés es un elemento importante, que toma en consideración el estudiantado para valorar su satisfacción o no con el proceso docente.

La satisfacción de los educandos es motivo de atención en la actualidad. Se puede entender por satisfacción académica a la percepción o apreciación favorable de los estudiantes frente al proceso docente en relación a los resultados obtenidos, la experiencia, la satisfacción de expectativas y necesidades durante la formación (Gento, Vivas y Seue, 2003). En un estudio realizado en México se detectó que las variables que los estudiantes identificaron como relacionadas con su satisfacción son las actitudes de los maestros, y en particular, el desempeño docente, la revisión de exámenes y la planificación docente de las materias (Álvarez, Chaparro y Reyes, 2014).

En este último orden de ideas, se plantea que los estudiantes satisfechos tienen mayores probabilidades de permanecer dentro del centro de formación, y por ende, mayores posibilidades de éxito académico. Se afirma, que los estudiantes dedicados al estudio, muestran mejores resultados en exámenes, mayor autoeficacia, energía positiva, orgullo por su carrera y estado de bienestar o satisfacción con el estudio. En caso contrario, se puede identificar signos de estrés crónico tales como el agotamiento, emocional, cinismo, baja autoestima, y por ende, resultados bajos en su rendimiento docente (Caballero, Abello y Palacio, 2007).

En resumen, en la búsqueda de maximizar la eficacia de la formación y mejorar el bienestar estudiantil es preciso considerar elementos de mejora relacionados, no solamente con la infraestructura física, material y tecnológica, calidad en la plantilla de docente, el trato entre profesor-alumno, las estrategias docentes, servicios institucionales necesarios y suficientes (Pecina, 2017; Candelas et al, 2013), sino también con aquellos aspectos que impactan directamente en su satisfacción académica y nivel estrés, para dar respuesta, integralmente, a las necesidades o expectativas de los estudiantes.

Unido a lo hasta aquí expuesto, y valorando que numerosos autores se han encargado de investigar sobre el rendimiento académico (Caballero, Abello y Palacio, 2007), la satisfacción académica (González, Carrillo y Zepeda, 2011; Álvarez, Chaparro y Reyes, 2014) y los factores generadores de estrés (Alfonso et al., 2015; González et al., 2010 Pérez, 2011; Macías, 2011) en los estudiantes universitarios; sin embargo, algunos aspectos están más considerados, otros tales como la asociación entre estas y otras variables, permanecen significativamente ausentes o apenas si se han estudiado a profundidad; el presente trabajo pretende analizar la posible asociación entre las variables: carrera que cursan, nivel de satisfacción académica, nivel de estrés percibido y sexo en un grupo de estudiantes de pregrado de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional de Chimborazo (UNACH), en Ecuador. Para ello, el estudio se orientó hacia el análisis de la posible correlación entre las carreras que cursan los estudiantes y el nivel de satisfacción académica, entre las carreras que cursan y el nivel de estrés percibido por los estudiantes, y entre el nivel de estrés percibido por los estudiantes y el nivel de satisfacción académica.

DESARROLLO.

Se trata de una investigación transversal, descriptiva, correlacional, en la cual se combinaron técnicas cuali-cuantitativas para la recogida, el procesamiento y el análisis de los resultados. La muestra estuvo conformada por 60 estudiantes en edades comprendidas entre los 17 y 18 años de edad, seleccionados mediante un muestreo por cuotas. Los integrantes de la muestra fueron

aquellas personas que cumplieron los siguientes criterios de inclusión: participar voluntariamente y mostrarse colaborador con el desarrollo de esta investigación y haber sido estudiante de la misma carrera que cursan actualmente por más de un semestre. Los criterios de exclusión fueron: la nula o poca disposición para participar en el estudio, no tener la calidad de estudiante de la carrera por más de un semestre, y haber estado recibiendo tratamiento psiquiátrico durante los meses anteriores a la recolección de datos. Los estratos se conformaron de acuerdo a las carreras, quedando distribuidos de la siguiente manera: Carrera 1 (Psicología Clínica): 27 estudiantes, Carrera 2 (Medicina): 21 estudiantes, Carrera 3 (Odontología): 12 estudiantes.

A los integrantes de la muestra se les explicó el objetivo de la investigación y se les solicitó el consentimiento verbalmente previo a la aplicación de los instrumentos, garantizándoles la total confidencialidad y anonimato respecto a la información aportada.

Las variables exploradas fueron las siguientes: carrera que cursan, nivel de satisfacción académica, nivel de estrés percibido, y sexo.

En la recogida de la información se utilizó la encuesta. Esta técnica permitió indagar sobre las actitudes de los sujetos frente a circunstancias estresantes que fueron representadas a través de diferentes interrogantes. El cuestionario se estructuró en dos secciones: la primera conformada por ítems sociodemográficos, y la segunda sección comprendió preguntas cerradas orientadas a explorar los aspectos relacionados con la carrera que estudian los muestreados y sus percepciones. Para la validación de este instrumento se utilizó el juicio de expertos, quienes, con sus recomendaciones, permitieron mejorar la versión inicial. Posteriormente, se aplicó una prueba piloto a 10 estudiantes de diferentes carreras de la UNACH. El instrumento fue mejorado una vez más, y finalmente, se analizó su confiabilidad mediante el cálculo del coeficiente de Cronbach, el cual arrojó una alta fiabilidad. El cuestionario se aplicó de manera autoadministrada y los participantes de la prueba piloto fueron excluidos del total de la muestra, para evitar contaminación de la misma.

Se aplicó, además, un test psicológico, validado internacionalmente, cuyo propósito fue identificar las emociones, sentimientos y mecanismos de afrontamiento o modulación de la respuesta empleados por los estudiantes ante situaciones estresantes o frente a estresores, en diferentes momentos de la vida estudiantil. Para ello, se empleó la Escala de Magallanes para medición del Estrés (EMEST) (García y Magaz, 1998), diseñada para detectar signos de estrés o sus reacciones fisiológicas de forma rápida. El instrumento tiene las cualidades de ser de fácil aplicación y valoración, al considerar que es autoadministrado y se accede al mismo a través de una plataforma digital. Estas características favorecieron su aceptación por parte de los sujetos de investigación, sobre todo, porque se propicia la corrección en el propio diseño del software. El estudiante puede, de esta manera, encontrar notas de autoayuda disponible cuando lo desee, y esto facilita el llenado del instrumento.

El instrumento describe, mediante 15 situaciones con sensaciones fisiológicas y movimientos involuntarios, los mismos que están relacionados con signos o síntomas de estrés, tales como: tensión, malestar, agobio o agotamiento; así mismo, se ofrecen alternativas de frecuencia con se ha dado el fenómeno o la situación en los últimos meses, para ello se utilizan las alternativas de respuesta: nunca, alguna vez, bastantes veces o muchas veces. Las respuestas a estos ítemes indican la presencia de signos iniciales de situaciones de estrés.

La valoración de las respuestas de los encuestados se realizó considerando que el instrumento trae columnas diseñadas para recoger puntajes, asignados por el programa informático a cada contestación dada. Al finalizar la hoja, se recoge el resultado o puntuación total alcanzada por cada estudiante. La intensidad del estrés se agrupa en cuatro niveles: normal (15 puntos), leve (de 16 a 30 puntos), moderado (de 31 a 45 puntos) y grave (de 46 a 60 puntos).

Una tercera técnica de investigación: la observación, fue empleada para registrar los comportamientos de los sujetos estudiados en su ámbito natural; es decir, en los espacios docentes donde se dan las relaciones humanas e interacción de docentes con estudiantes, y de estos últimos,

con sus pares. La observación directa nos permitió dar razones sobre los comportamientos de los estudiantes y explicar los resultados de la escala aplicada.

Con el propósito de estudiar la satisfacción académica se utilizó el Test Autoevaluativo Multifactorial de Adaptación (TAMAI) (Hernández, P, 1983). Es un inventario, validado internacionalmente, que evalúa el grado de satisfacción que experimentan los sujetos con la actividad que realizan.

El procesamiento de los datos recopilados involucró el empleo de varias técnicas estadísticas. Respecto a la variable cuantitativa: edad, se empleó la media y la desviación estándar como medidas resumen. Para las variables cualitativas, se empleó el número absoluto y el por ciento. En función de establecer la posible asociación entre el nivel de satisfacción de los estudiantes y las carreras que cursan se empleó la prueba estadística: Análisis de correspondencias, ya que permite visualizar la asociación entre las categorías de las dos variables a estudiar; es decir, busca si existe asociación entre los diferentes tipos de niveles de satisfacción de los estudiantes y las diferentes carreras de forma que pueda explicarse su relación. Esta prueba también se empleó en la identificación de la posible asociación entre el nivel de estrés percibido por los estudiantes y las carreras que cursan.

Con el fin de establecer la posible relación entre el nivel de satisfacción de los estudiantes y el nivel de estrés por ellos percibidos, se empleó la prueba no paramétrica χ^2 Tendencia lineal, debido a que se trata de buscar asociación entre variables cualitativas ordinales y nos permite ver si existe una tendencia; es decir, si una aumenta a la vez que la otra aumenta o viceversa (tendencia positiva) o si cuando una aumenta otra disminuye y viceversa (tendencia negativa), o si no hay ninguna tendencia entre las dos variables (es la técnica que se usa entre variables cualitativas ordinales y es un tipo de Ji-cuadrado, pero se usa en estas variables porque la Ji-cuadrado que se conoce no se puede utilizar en estas variables cualitativas ordinales).

Como modo de determinar la posible asociación entre el sexo, la carrera que cursa el estudiante, el nivel de estrés percibido y el nivel de satisfacción académica se utilizó la prueba Modelo logarítmico lineal, porque esta prueba estudia la asociación entre las diferentes categorías de dos o más variables cualitativas (en este caso hay cuatro). Está justificado su uso en estudios de tres variables cualitativas. Para cada una de estas pruebas se empleó un nivel de significación de un 5%. A continuación, se presentan los principales resultados.

Resultados de la búsqueda de asociaciones entre las variables carrera que cursan, nivel de satisfacción académica, nivel de estrés percibido y sexo.

La edad media de los encuestados fue de 17.75 años, con una desviación estándar de 0.44 años. El sexo que predominó fue el femenino con 33 encuestadas para un 55%, en tanto, el masculino se presentó en un 45%.

Como puede apreciarse, en la tabla 1, el mayor porcentaje ocurrió en la carrera 1 y la 3 para un nivel de satisfacción bajo, en tanto, para la carrera 2 fue para el nivel alto de satisfacción. Al referirnos al nivel de estrés percibido por los estudiantes, el por ciento mayor de respuestas al nivel Normal estuvo en los niveles Medio y Alto de satisfacción académica, para el leve predominó el Alto, mientras que para el Moderado y Grave le correspondió al nivel de satisfacción académica Bajo.

Al realizar la prueba Modelo logarítmico lineal en busca de asociaciones entre las cuatro variables antes mencionadas puede plantearse que se obtuvo solamente correlación entre las carreras y el nivel de satisfacción académica de los estudiantes; eso significa, que el nivel de satisfacción académica de los estudiantes y las carreras que cursaron están asociados; con ello se demuestra, que solo existió asociación entre la carrera que se cursa y el nivel de satisfacción académica, y no entre las cuatro variables analizadas en conjunto.

Tabla 1. Características de los estudiantes según carrera, nivel de satisfacción académica, nivel de estrés y sexo.

		Nivel de satisfacción académica						Estadígrafo
		Bajo		Medio		Alto		
		No.	%*	No.	%*	No.	%*	
Sexo	Masculino	15	55.6	6	22.2	6	22.2	Razón de verosimilitud (RV)**
	Femenino	17	63.0	7	21.2	9	27.3	
Carreras	1	16	59.3	7	25.9	4	14.8	
	2	5	18.5	5	23.8	11	52.4	
	3	11	40.7	1	8.3	0	0.0	
Nivel de estrés percibido	Normal	2	7.4	1	25.0	1	25.0	
	Leve	6	22.2	3	21.4	5	35.7	
	Moderado	11	40.7	7	25.9	9	33.3	
	Grave	13	48.1	2	13.3	0	0.0	

*Porcentajes calculados respecto al total por filas.

**Modelo logarítmico lineal (RV=45.124, 54 gl, p=0.800).

Resultados de la correlación entre las carreras que cursan los estudiantes y el nivel de satisfacción académica.

Para analizar, algo más a fondo, la correlación entre las carreras que cursan los estudiantes y el nivel de satisfacción académica, se realizó la prueba análisis de correspondencias, así se pudo visualizar mejor la asociación entre las variables estudiadas. Se extrajeron dos dimensiones que explican el comportamiento de esa asociación. La primera dimensión tuvo una inercia de 0.292 ($\lambda=0.540$). Se obtuvo una inercia acumulada de un 94.2 % para la primera dimensión, lo cual evidencia que las variables son dependientes. La asociación entre variables fue significativa ($\chi^2=18.589$, con 4 grados de libertad, $p=0.001$). El análisis de correspondencias permitió reducir dimensiones en las variables estudiadas; es decir, las categorías de estas variables están asociadas (Tabla 2).

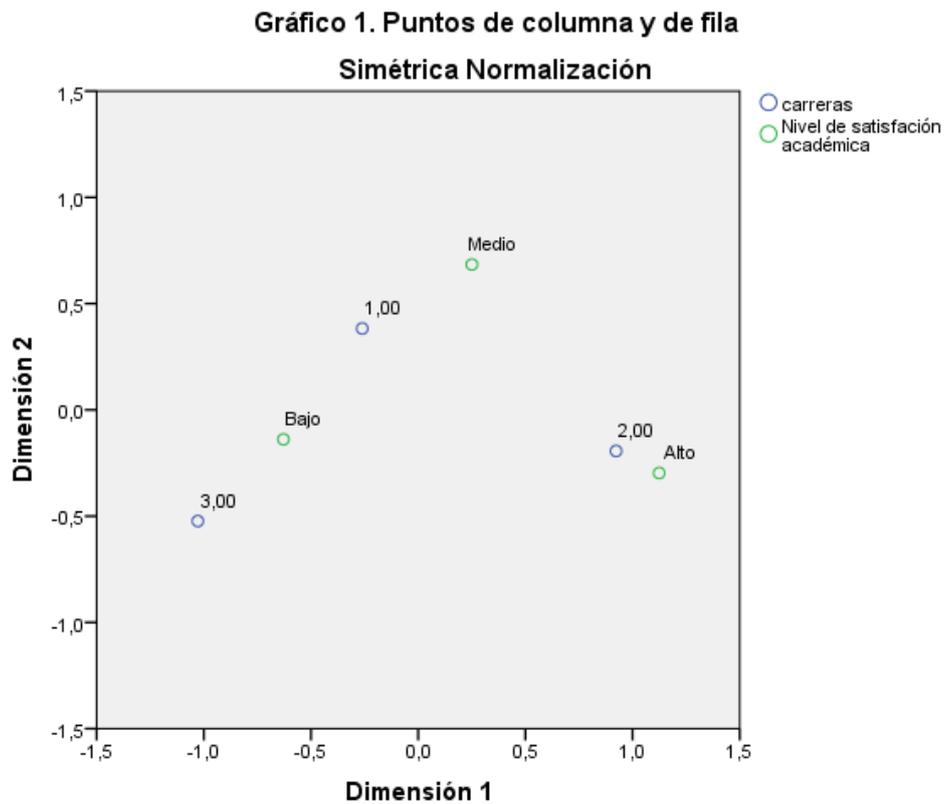
Tabla 2. Análisis de correspondencias entre el nivel de satisfacción académica y la carrera cursada.

Dimensiones.	Valor propio.	Inercia.	Estadígrafo χ^2	Valor-p	Proporción de inercia acumulada.
1	0.540	0.292	-	-	0.942
2	0.134	0.018	-	-	1.000
Total		0.310	18.589	0.001*	1.000

*p<0.05.

Según se observa en el gráfico 1, la categoría Carrera 2 quedó cercana al nivel Alto de satisfacción académica, en tanto la Carrera 3 se acercó al nivel Bajo; esto quiere decir, que ambas variables estuvieron asociadas; por tanto, esas categorías de ambas variables están asociadas.

Gráfico 1. Asociación entre el nivel de satisfacción académica y la carrera cursada.



Resultados de la correlación entre las carreras que cursan y el nivel de estrés percibido por los estudiantes.

La tabla 3 muestra los resultados de la prueba análisis de correspondencias para las carreras que cursan y el nivel de estrés percibido por los estudiantes. Puede verse, claramente, que no existió correlación significativa entre estas variables ($\chi^2=9.361$, con 6 grados de libertad, $p=0.154$). Ello explica que las variables no estuvieron asociadas; es decir, son independientes. El análisis de correspondencias no permitió reducir dimensiones en estas variables estudiadas. Esto se debió a que no hubo asociación entre las variables estudiadas.

De ello, se deduce, que no existió asociación entre el nivel de estrés percibido por los estudiantes y la carrera cursada; por tanto, ambas variables son independientes; es decir, no están correlacionadas.

Tabla 3. Análisis de correspondencias entre el nivel de estrés percibido por los estudiantes y la carrera cursada.

Dimensiones	Valor propio	Inercia	Estadígrafo χ^2	Valor-p	Proporción de inercia acumulada.
1	0.345	0.119	-	-	0.763
2	0.192	0.037	-	-	1.000
Total		0.156	9.361	0.154	1.000

Resultados de la determinación de posible asociación entre el nivel de estrés percibido por los estudiantes y el nivel de satisfacción académica.

Para determinar una posible asociación entre el nivel de estrés percibido por los estudiantes y el nivel de satisfacción académica de los mismos se realizó la prueba no paramétrica Ji-cuadrado Tendencia lineal la que arrojó la existencia de correlación lineal entre las variables ($\chi^2_{\text{Tendencia lineal}}=4.826$, 1gl, $p<0.05$).

Esto significa, que existió asociación entre el nivel de estrés percibido por los estudiantes y el nivel de satisfacción académica de los mismos, con existencia de una tendencia que al aumentar el nivel de estrés percibido disminuye la satisfacción académica de los estudiantes y viceversa.

Considerando los resultados arrojados, se puede decir, que son pocos los estudios publicados donde se muestre un análisis asociativo entre las variables estudiadas. Tal y como indican diferentes investigaciones (Caballero, Abello y Palacio, 2007; González, Carrillo y Zepeda, 2011; Macías, 2011; Álvarez, Chaparro y Reyes, 2014; Alfonso et al., 2015) el rendimiento, el estrés y la satisfacción académica son pilares fundamentales del desempeño académico de los estudiantes universitarios.

En nuestro estudio, al analizar la correlación entre las carreras que cursan los estudiantes y el nivel de satisfacción académica, la asociación entre variables fue significativa; sin embargo, se constató que no existió asociación entre el nivel de estrés percibido por los estudiantes y la carrera cursada. De esta manera, se puso de manifiesto el escaso rol mediador de la carrera en la producción de estrés académico, y la idea que subyace bajo este mecanismo es, que la carrera, en tanto sí constituye un factor generador de satisfacción académica. Ello, creemos, se debe al nivel de viabilidad de conseguir el cumplimiento de las metas, logros u objetivos establecidos en el programa o asignatura que cursan, y alcanzar y mantener un rendimiento académico adecuado (Caballero, Abello y Palacio, 2007).

En esta investigación no se identifican las fuentes generadoras de estrés en la muestra estudiada, tampoco se hace referencia a los recursos de afrontamiento que emplean los estudiantes que se muestran satisfechos académicamente; no obstante, en la literatura consultada se hace referencia a que los estresores que más afectan la estabilidad física, psicológica y conductual de los estudiantes durante la formación estudiantil están relacionados con la planificación de las materias y horarios de clases, los estilos de enseñanza de los docentes (preparación técnica, disposición para apoyar), la relación del docente con sus estudiantes, las formas de evaluación, los servicios institucionales

(biblioteca, acceso a internet y uso de NTIC) y el entorno estructural donde se desarrolla el proceso docente (atención de personal administrativo y de apoyo) (Álvarez, Chaparro y Reyes, 2014; Pimienta, de la Cruz y Díaz-Véliz, 2016).

Con el análisis realizado se comprobó, que en la medida en que aumentó el nivel de estrés percibido por los estudiantes disminuyó la satisfacción académica de los mismos, y cuando disminuyó el nivel de estrés percibido aumentó la satisfacción académica de esos estudiantes. Datos consistentes con esta información fueron reportados por Caballero, Bresó y González (2015), quienes presentan evidencias de que cuando el estudiante se involucra de forma entusiasta en sus estudios y supera dificultades a pesar de su persistencia por obtener mejores resultados en el estudio suelen experimentar que el tiempo pasa rápido, disfruta de su trabajo y se siente orgulloso de lo que hace. Ahora bien, es necesario tomar en cuenta que en el proceso de formación participa más de un actor, por lo que considerar la cuota de responsabilidad y de desempeño del docente, las características individuales de los estudiantes, el entorno o ambiente donde se produce la formación pudiera incorporar cierta variabilidad a los resultados.

Se identifica como una limitación del estudio el hecho de haber trabajado con una muestra no probabilística, lo cual restringe la generalización de los resultados y solo los hace válidos para la muestra estudiada. Por otra parte, cuando se diseñó la investigación no se consideró la posibilidad de estudiar en profundidad la relación causa-efecto de alguna de las variables asociadas, lo que invita a continuar el estudio del tema con mayor profundidad y empleando una muestra más representativa de sujetos. En particular, se cree conveniente desarrollar estudios descriptivos, experimentales, que arrojen resultados cuantitativos acerca de la causalidad entre las variables estudiadas.

CONCLUSIONES.

En suma, en la medida en que los estudiantes promueven de ciclo o período académico se incrementan los estresores identificados por ellos, lo que pudiera estar relacionado con el hecho de mayor complejidad y especialización de la formación.

Se ha analizado la posible asociación entre las variables: carrera que cursan, nivel de satisfacción académica, nivel de estrés percibido y sexo en un grupo de estudiantes de pregrado, pasando por el análisis de la posible correlación entre las carreras que cursan los estudiantes y el nivel de satisfacción académica, entre las carreras que cursan y el nivel de estrés percibido por los estudiantes, y entre el nivel de estrés percibido por los estudiantes y el nivel de satisfacción académica.

Al tratarse de un muestreo no probabilístico, los resultados obtenidos solo son aplicables a la muestra de estudio, por lo que se recomienda replicar el estudio en una población más amplia y profundizar en el estudio de las variables propuestas. Esto pudiera ayudar a generalizar los resultados e identificar estrategias o alternativas de solución a los problemas de forma más efectiva.

Por último, sería conveniente el desarrollo de programas en los cuales los estudiantes sean entrenados en la adopción de recursos o alternativas de protección frente al estrés académico. Más allá de los beneficios directos que pudieran producirse en las aulas de pregrado, enseñar a protegerse de los efectos adversos del estrés contribuirá a que los futuros profesionales tengan una vida plena y saludable desde el punto de vistas físico, psicológico y social.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. Alfonso Águila, B., Calcines Castillo, M., Monteagudo de la Guardia, R. y Nieves Achon, Z. (2015). Estrés académico. *Edumecentro*, 7(2), 163-178.

2. Álvarez, J., Chaparro, E. M. y Reyes, D.E. (2014). Estudio de la Satisfacción de los Estudiantes con los Servicios Educativos brindados por Instituciones de Educación Superior del Valle de Toluca. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 13(2), 5-26. Recuperado de: <http://www.rinace.net/reice/>
3. Caballero, C. C., Abello, L.L. y Palacio, J. (2007). Relación del burnout y el rendimiento académico con la satisfacción frente a los estudios en estudiantes universitarios. *Avances en psicología latinoamericana*, 25(2).
4. Caballero, C.C., Bresó, E., González, O. (2015). Burnout en estudiantes universitarios. *Psicología desde el Caribe. Universidad del Norte*, 32 (3), 424-441.
5. Cabanach, R. G., Valle, A., Rodríguez, S., Piñeiro, I. y Freire, C. (2010). Escala de afrontamiento del estrés académico (A-CEA). *Rev Iberoam Psicol Salud*,1(1). Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=245116411005>
6. Candelas, C.O., Gurruchaga, M.E., Mejías, A. y Flores, L.C. (2013). Medición de la satisfacción estudiantil universitaria: un estudio de caso en una institución mexicana. *Iberoamerican Journal of Industrial Engineering*, 5(9), 261-274.
7. Durá Ros, M. J. (2010). Estilos de vida y conductas de riesgo de los adolescentes universitarios. *REDUCA*, 2(1). Recuperado de: <http://revistareduca.es/index.php/reduca-enfermeria/article/view/203/225>
8. García Pérez, M. y Magaz Lago, A. (1998). Escala Magallanes de Estrés. Bizkaia: COHS. Consultores en Ciencias Humanas, S. L.
9. Gento, S., Vivas, M. y Seue, E. (2003). Un Instrumento para conocer la satisfacción de los estudiantes universitarios con su educación. *Acción Pedagógica*, 12(2), 16-27.
10. González, A. J., Carrillo, B. T. y Zepeda, F. J. R. (2011). Evaluación de la satisfacción académica de los estudiantes de la Universidad Autónoma de Nayarit. *Revista Fuente Año*, 3(6).

11. González, R., Cabana, F.R., Cervantes, L., González, C. y Rodríguez, F. (2010). Estresores académicos percibidos por estudiantes universitarios de Ciencias de la Salud. *Rev. Fisioterapia*, 32(4), 151-158.
12. Gutiérrez Rodas, J. A., Montoya Vélez, L. P., Toro Isaza, B. E., Briñón Zapata, M. A., Rosas Restrepo, E. y Salazar Quintero, L. E. (2010). Depresión en estudiantes universitarios y su asociación con el estrés académico. *CES Medicina*, 24(1), 7-17.
13. Hernández, P. (1983). Test Autoevaluativo Multifactorial de Adaptación Infantil (TAMAI). Manual. España, Madrid: TEA Ediciones.
14. Macías Barraza, A. (2006). Un modelo conceptual para el estudio del estrés académico. *Rev Electron Psicol Iztacala*, 9(3). Recuperado de:
<http://www.revistas.unam.mx/index.php/repi/article/download/19028/18052>
15. Macías Barraza, A. (2010). Inventario de estresores académicos (ficha técnica). *Visión Educativa IUNAES*, 4(9), 68-70.
16. Macías Barraza, A. (2011). Estresores académicos y satisfacción estudiantil en alumnos de educación media superior. *ALTER. Enfoques Críticos*, II(3).
17. Orlandini, A. (1999). El estrés, qué es y cómo evitarlo. México: Fondo de Cultura Económica.
18. Pecina, R. (2017). Satisfacción académica del estudiante de enfermería en una Universidad Pública en México. *Revista Electrónica sobre Tecnología, Educación y Sociedad*, 4(7).
19. Pérez Fernández, G. A. (2011). Hipertensión arterial, estrés y rendimiento académico para la evaluación integral del adolescente hipertenso o en riesgo. *Medicentro*, 15(3). Recuperado de:
<http://www.medicentro.sld.cu/index.php/medicentro/article/viewFile/238/329>
20. Pimienta, C. C., de la Cruz, T. C. y Díaz-Véliz, G. (2016). Ansiedad y fuentes de estrés académico en estudiantes de carreras de la salud. *Investigación en Educación Médica*, 5(20), 230-237.

BIBLIOGRAFÍA.

1. Díaz Martín, Y. (2010). Academic stress and coping in medical students. Humanidades Médicas, 10(1). Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202010000100007&lng=es&tlng=en
2. Jerez Mendoza, M. y Oyarzo Barría, C. (2015). Estrés académico en estudiantes del Departamento de Salud de la Universidad de Los Lagos Osorno. Revista chilena de neuro-psiquiatría, 53(3), 149-157.

DATOS DE LOS AUTORES.

1. **Lilian Verónica Granizo Lara.** Psicóloga Clínica y Máster en Psicología Clínica. Docente de la Carrera de Psicología Clínica en la Universidad Nacional de Chimborazo, Riobamba, Ecuador. Correo electrónico: lvgranizo@unach.edu.ec
2. **Cristina Alessandra Procel Niama.** Psicóloga Clínica y Máster en Psicología Clínica. Docente de la Carrera de Psicología Clínica de la Universidad Nacional de Chimborazo, Riobamba, Ecuador. Correo electrónico: cprocel@unach.edu.ec
3. **Ramiro Eduardo Torres Vizuite.** Psicólogo Educativo – Psicólogo Clínico y Máster en Educación Sexual. Docente de la Carrera de Psicología Clínica en la Universidad Nacional de Chimborazo, Riobamba, Ecuador. Correo electrónico: rtorres@unach.edu.ec
4. **Sonia Llaquellin Granizo Lara.** Licenciada en Ciencias de la Educación y profesora de enseñanza media en la especialización de idiomas Inglés y Francés. Máster en Lingüística Aplicada a la Enseñanza del Idioma Inglés. Docente Facultad Ciencias Políticas y Administrativas (Centro de Idiomas), Universidad Nacional de Chimborazo, Riobamba, Ecuador. Correo electrónico: soniagranizo@unach.edu.ec

RECIBIDO: 28 de febrero del 2018.

APROBADO: 22 de marzo del 2018.